



ENTREVISTA AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN EL PROGRAMA *LA MAÑANA*, DE LA CADENA COPE

30 de marzo de 2004

Federico Jiménez Losantos.- Don José María Aznar, buenos días.

Presidente.- Buenos días. ¿Cómo está usted?

F. Jiménez Losantos.- Le veo con un aspecto estupendo.

Presidente.- Me voy defendiendo.

F. Jiménez Losantos.- Vamos a intentar repasar, tenemos aproximadamente una hora lo que yo creo que es fundamental en este momento, que es repasar todo lo que ha hecho José María Aznar; no todo, naturalmente, pero sí un resumen de lo fundamental de lo que ha hecho José María Aznar, porque leyendo a los periódicos parece que lo único que ha hecho es presidir unos funerales y ha hecho bastantes más cosas en estos últimos años.

La primera cuestión, para quienes nos tomamos en serio está la cuestión de las ideas y los principios, en el año 1990, José María Aznar que se había presentado casi por sorpresa, a última hora, después de aquello de Perbes, a las elecciones de 1989; el 1 de abril de 1990, en Sevilla, Aznar, digamos, marca lo que serán las

líneas maestras de la actuación de la derecha española en la oposición y después en el Gobierno, que esencialmente podrían ser, desde mi punto de vista dos, y usted me corrige:

En primer lugar, la cohesión de la derecha en torno a la idea de España, la idea nacional, frente a otras ideas que hablaban de una especie de CEDA, de Confederación de Derechas Autónomas más o menos unidas, pero sin una idea nacional. Usted plantea que la idea nacional es vértebra fundamental para la derecha política.

En segundo lugar, no sé si más o menos importante, la vuelta a algo que la derecha española, el centro derecha, el segmento liberal conservador, había abandonado, que es la idea liberal de la economía que prácticamente desde que Cánovas abjura del liberalismo y se hace proteccionista no había tenido durante todo el siglo XX la derecha española.

Ese cambio, primero de abril de 1990 en el Congreso de Sevilla, de refundación, se decía entonces, del Partido Popular... Se habló de tantas fórmulas, no recuerdo exactamente cuál era, pero sí me acuerdo de esos dos puntos.

¿Tanto el presente del Partido Popular como lo que pueda venir ahora va a seguir fiel a esos dos principios, que, insisto, son mucho más modernos, supusieron un cambio mucho más importante de lo que la gente cree, con respecto a lo que venía en la derecha: la idea de España y la economía liberal? ¿Usted cree que eso ha calado en la base social y que van a seguir siendo los principios básicos que van a mover la actuación del PP?

Presidente.- En primer lugar, quiero decir que estoy muy de acuerdo con ese análisis. Fortalecer la conciencia nacional de España, agrupar un gran partido político en torno al concepto de una España moderna y, al mismo tiempo, decir claramente que la política posible y deseable que se puede aplicar en España es una política liberal desde el punto de vista económico y desde el punto de vista

social eran los dos ejes fundamentales de un discurso que recuerdo muy bien, que se llamaba “Centrados en la libertad”. Justamente, centrados en España, centrados en la libertad, podemos hacer estas cosas, en la oposición y en el Gobierno.

Yo creo que esas son las líneas que cuajan en el Partido Popular, que son mayoritariamente respaldadas por los ciudadanos y estoy convencido de que el futuro del Partido Popular va a girar en torno a ellas.

F. Jiménez Losantos.- ¿Usted cree que en estos momentos la organización del Partido Popular, no solamente los criterios sino la organización --estoy pensando especialmente en Cataluña y en el País Vasco--, está a la altura de esos principios o el Partido Popular, después de las últimas elecciones y de los sucesos de esos dos últimos años, va a tener que de alguna manera rehacerse, digo organizativamente, para estar a la altura de esos principios?

Presidente.- Yo creo que, históricamente, en primer lugar, es muy importante saber una cosa: España no tiene un problema de organización política y social del centro a la derecha, tiene un problema del centro a la izquierda. España no tiene un problema de radicalismo de derecha; tiene un problema, y cada vez más grave, por cierto, de radicalismo de izquierda. Eso es así y conviene saberlo.

Yo estoy convencido de que el Partido Popular es una gran garantía de estabilidad y de moderación en España. Lo ha sido, ha demostrado que lo ha sido y solamente un partido como el Partido Popular, con una fortaleza muy grande y con un temple muy grande, es capaz de aguantar lo que ha aguantado especialmente en los últimos meses de la vida española.

No quiero ni pensar qué es lo que hubiese pasado si el Partido Popular hubiese hecho u organizado a otros lo que otros han hecho u organizado al Partido Popular.

F. Jiménez Losantos.- En la entrevista en Tele-5, donde, por cierto, yo recordé una frase de Azaña que decía “me gusta ser tratado con injusticia”; usted, que nunca ha sido sadomasoquista, que yo recuerde, en esa ocasión casi a mí recordó esa frase. Usted, a la tercera o cuarta vez que le preguntaba Juan Pedro Valentí por lo mismo, decía: "sólo nos falta que apaleen a nuestra gente y pidamos perdón por existir". ¿No tendrá algo de culpa la derecha política en que la izquierda se haya acostumbrado a tratar a puntapiés a la derecha social?

Presidente.- Es posible. Lo que ocurre es que, históricamente, yo creo que se ha producido en España un cambio muy importante y es que, para simplificar, la izquierda española ha partido siempre de una actitud de superioridad moral y de legitimidad histórica que negaba a la derecha española. El centro derecha español tenía que ser una organización de pequeños grupos cautivos prácticamente, que podían vivir en tanto que no aspiraban al Gobierno, sino que aspiraban a vivir en la órbita, en el universo, de la izquierda, y yo rompo con eso.

Yo es que niego la superioridad moral de la izquierda y niego una legitimidad histórica de la izquierda española que no sea la misma que nosotros tenemos o tan intachable como la que nosotros tenemos. Y, como lo niego, eso no gusta. No les gusta, sobre todo, a ellos. Yo creo que eso es un cambio muy importante y que ese cambio muy importante es difícil ser asimilado por parte de algunos.

Pero, sin duda, estos días y estos meses, estos últimos días, han demostrado esas actitudes preocupantes. Cuando interventores del Partido Popular --le podía nombres y apellidos en este momento, muy cercanos a mí--, por el hecho de ser interventores del Partido Popular en mesas electorales, hay gente que ha sido llamada “asesina”, hay gente que ha sido llamada “terrorista”, hay gente que ha sido llamada --perdón por la expresión-- “puta”, hay gente que ha sido llamada todos los insultos que se le puede llamar, que han estado al borde de la agresión... Cuando en jornadas de reflexión se sitian las sedes del Partido Popular, cuando se llama por parte de dirigentes políticos a manifestaciones en jornada de reflexión, se están vulnerando las reglas.

Eso conviene que se sepa y conviene que se sepa quien lo hace. Lo que ocurre es que, en mi opinión, una parte importante de quienes hacen eso son los que han aupado al Gobierno a quien va a ser el próximo Gobierno de España.

Ahora se trata de la tarea de gobernar. Los resultados son los que son, eso nadie los discute; pero lo que sí puede hablar y se puede discutir, entre otras cosas, para que no se vuelva a repetir, son las muchas cosas que han pasado y que no debían haber pasado.

F. Jiménez Losantos.- Hay ahí una cuestión que, probablemente, conviene reflexionar, porque me viene a la memoria lo de la "lluvia fina" de la primera legislatura, lo de "poco a poco irán calando las reformas", lo de "la gente finalmente se persuadirá de que no somos los malos del 'doberman'"... Hay que recordar las elecciones, no de 1989, porque entonces todavía nadie se tomaba en serio a Aznar, pero sí de 1993 y de 1996 cuando volvía lo de la Guerra Civil, lo del partido de los asesinos de García Lorca... Todas esas cosas que, por cierto, siguen repitiendo.

Presidente.- Eso fue en 2000.

F. Jiménez Losantos.- Sí, en 2000 también. Sí eso lo recuerdo bien cuando usted dijo --creo que esa vez se equivocó-- "ha terminado la guerra civil". Si llega a empezar, sólo le faltó quemar directamente Génova. Pero éste es un asunto al margen.

Hay gente que piensa que la gente vota con el bolsillo. Hay una fuerza superior, probablemente, a la del interés material, que es la idea de supervivencia, el miedo, el terror. ¿Usted cree que en el 14-M, no a la mayoría, desde luego no a la gran mayoría de votantes del PP que ha tenido casi diez millones de votos, pero sí un grupo suficiente se asustó, se atemorizó, pensó que de alguna manera, como ha pasado en Cataluña, se podía imponer una especie de protectorado del

terror que, quitándonos de en medio nos podíamos evitar otra masacre? Es decir, ¿qué el miedo vota más que el bolsillo?

Presidente.- Primero, yo quiero decir que, como he dicho antes, los resultados electorales son los que han conocido. El Partido Socialista ha ganado las elecciones y al Partido Socialista le corresponde gobernar, y punto. Eso ya está y no se va a discutir. Ni se discute, ni se ha discutido, ni se va a discutir.

Segundo, yo creo que ha habido durante tiempo, durante años, una campaña intensísima de todos contra el Partido Popular. El todos contra el Partido Popular no es un proyecto político. Puede, incluso, hasta triunfar, pero ahora, que se llega al Gobierno, la pregunta es: y ahora, ¿qué? Pues ya está: todos contra el Partido Popular, que era la política en negativo, está en el Gobierno. Vamos a ver, yo le deseo mucha suerte; pero ignoro, aunque intuyo algo, qué es lo que se va a hacer en el Gobierno.

La tercera cuestión que le quiero decir es que yo no tengo duda de que lo ocurrido, por desgracia, en España el 11 de marzo tuvo una influencia sustancial en el resultado electoral. Es más, yo quiero decir que mi convicción es que, si eso no hubiese ocurrido, el resultado electoral en España hubiese sido otro.

Y dicho eso, como ahora las cosas son como son, hay que mirar adelante y remar adelante con el mayor ánimo posible, deseando lo mejor al nuevo Gobierno y también, por supuesto, siendo leales a nuestro país.

F. Jiménez Losantos.- En la guerra de Iraq, que es una de las cosas que, convenientemente aderezado, manipulado, manejado probablemente, después del 11 de septiembre es lo que desemboca en el resultado electoral actual, hay un argumento que usted repitió, quizá con poco eco, y es que estábamos en la guerra antiterrorista después del 11 de septiembre; el otro día lo repetía también en Tele-5. Yo creo que no ha acabado de calar hasta tal punto de que, incluso, se ha interpretado al revés lo que es la confirmación de que no solamente los

americanos pueden ser masacrados en el caso de que sea el terrorismo islámico el que finalmente perpetró el atentado o no perpetró sino que condujo o guió el atentado del 11 de marzo.

Yo creo que ha calado mucho en España en la opinión pública que el PP ha hecho contra ETA la política antiterrorista que había que hacer en lo social, en lo jurídico, en lo policial; pero ¿usted cree que en lo internacional lo ha explicado usted suficientemente o ha sido capaz de convencer a la suficiente gente para entender que estamos realmente después del 11 de septiembre en otra era?

Presidente.- Nosotros en España, que llevamos un terrorismo desde hace treinta años, hemos concentrado la mayor parte de nuestros esfuerzos en derrotar a ese terrorismo. Tengo que decir que los avances que se han producido en los últimos años, con la colaboración de todos, son muy importantes. Nunca ha estado más débil esa organización, nunca ha estado más débil ese mundo, como se dice, nunca ha sido tan duramente golpeado y nunca todos los mecanismos que integran la cooperación de seguridad y la cooperación internacional han funcionado tan bien como funcionan en este momento. Nunca España se ha sentido tan acompañada, pero nunca, evidentemente, la decisión de los españoles ha flaqueado en ese terreno.

Yo recuerdo muy bien cuando a mí me decían que promover la ilegalización de Herri Batasuna era un error, porque se iban a enfadar más los terroristas, y yo dije: de eso se trata, de que se enfaden más, para acabar con ellos.

En el caso del 11 de septiembre, la interpretación del 11 de septiembre para mí es una interpretación clara y es: los grupos terroristas islámicos radicales declaran la guerra al mundo occidental. Ése es el 11 de septiembre. Y el mundo occidental somos todos. ¿Por dónde empiezan? Empiezan por la cabeza del mundo occidental que son los Estados Unidos. ¿Por dónde siguen? Siguen por los países que más se distinguen, en este caso, por mantener una acción muy viva

en la lucha antiterrorista. Y uno de esos países ha sido España. Pero a España nos hubiesen atacado y España ha sido atacada con o sin intervención en Iraq.

Le quiero decir una cosa, además, y es que incluso aquellos que estuvieron en contra de la intervención en Iraq se tendrían que dar cuenta hoy de que la situación es distinta, porque España ha sido atacada. Por tanto, cualquier decisión que se tenga que tomar sobre cuestiones de seguridad en España y que afecte a España fuera de nuestro país se tiene que tomar sobre la base de que nuestro país ha sido atacado.

Eso se quiere ver o no se quiere ver. Es más cómodo no verlo, es más cómodo mirar hacia otro lado, es más cómodo no querer enterarse de las cosas; pero ésa es la realidad del mundo de hoy. Si queremos acabar con eso, tendremos que luchar y, si queremos que eso, por llamarlo de esa manera, acabe con nosotros, tiremos la toalla. Yo no lo recomiendo.

F. Jiménez Losantos.- Usted, como Presidente del Gobierno, cuando vio en La Moncloa al día siguiente de las elecciones al llamado a sucederle, Rodríguez Zapatero, anunciar la retirada de nuestras tropas de Iraq, ¿no pensó que había estado trabajando ocho años, no diré en vano, porque hizo lo que usted creía que tenía que hacer, pero no pensó que muchas veces es muy difícil cambiar la opinión pública contra ciertas tendencias que se han manifestado siempre al acomodamiento, al miedo, a no presentar batalla, que siempre es una cosa desagradable? ¿No se sintió, no ya como persona, sino como político español relevante, importante, en todos estos ocho años, que eso había sido arar en el mar, es decir, que volvíamos donde solíamos?

Presidente.- Yo estoy muy agradecido a todos los españoles. He sido ocho años Presidente del Gobierno de España y no tengo más que motivos de gratitud. Además, como dije el otro día, me voy con la conciencia muy limpia y no tengo más que motivos de gratitud para todos. Lo que sí es mi obligación decir es que,

si esa decisión se consuma de retirar las tropas de Iraq, me parece una tragedia para España.

Creo que una parte del daño ya está hecho, porque un principio básico, que es el principio de confianza en las relaciones internacionales, se ha roto y se ha roto en dos sentidos: en cuanto se refiere a la posibilidad de actuación de España en el exterior y en cuanto se refiere a apoyos que España pueda recibir en el interior. Eso se ha roto y eso va a costar mucho levantarlo. Lo que espero es que no se consume; es decir, que dentro del mal, sea el menos y que esa decisión se pueda reconsiderar. Si esa decisión no se reconsidera, sinceramente, me parecería una tragedia para España.

F. Jiménez Losantos.- ¿Qué pasó exactamente ayer en esas ocho horas, casi nueve, en las que los soldados esperaron en Zaragoza a ver si iba o no iba la primera parte del reemplazo de las tropas de Iraq? ¿Qué pasó realmente? ¿Qué esperaba usted que le dijera el señor Rodríguez Zapatero?

Presidente.- Simplemente, cuando me vi con el señor Rodríguez Zapatero, próximo Presidente del Gobierno de España, creo que fue el miércoles pasado, hablamos de este tema. Yo le dije: yo quiero, por favor, una carta por escrito en este asunto. No ordenando el relevo de las tropas; el relevo de las tropas lo tengo que ordenar yo, que soy el Presidente del Gobierno, pero sí manifestándome por escrito el criterio del Partido Socialista en cuanto al relevo de las tropas.

He estado esperando hasta ayer. Ayer era el día para poner en marcha el relevo de las tropas y dije: yo voy a esperar, al menos, hasta las doce de la noche para ver si el señor Rodríguez Zapatero, que me quedó en contestar al día siguiente, es decir, el jueves... Yo llevaba esperando desde el jueves pasado una contestación y la recibí ayer por la tarde. En cuanto se recibió la contestación, se puso en marcha el operativo de relevo de tropas.

F. Jiménez Losantos.- En unos términos que usted mismo ha calificado de descorteses o que La Moncloa ha calificado de descorteses.

Presidente.- Yo quiero decir que esas cosas, probablemente, son por falta de madurez a la hora de redactar las cartas; pero eso se lo corrige el tiempo, seguro.

F. Jiménez Losantos.- ¿Usted cree?

Presidente.- Supongo.

F. Jiménez Losantos.- Asunto económico, la prueba de que no sólo la gente vota con el bolsillo. Usted ha presentado, puede presentar y, además, tengo entendido que va a presentar por Ministerios un balance de los ocho años de su Gobierno. En el caso de Economía y Hacienda, especialmente Hacienda, yo lo he dicho alguna vez y, desde luego, no es hipérbole: desde las Cortes de Cádiz, por lo menos, pero probablemente desde los Reyes Católicos, no ha habido un desempeño de la Hacienda tan espectacularmente positivo como el que ofrece usted; el que ofrece su Gobierno, para ser exactos.

Nos vamos con superávit. Cuando llegó usted al Gobierno, ni cumplíamos los compromisos necesarios para entrar en la moneda única, tampoco para cumplir el Plan de Estabilidad. El señor Solbes, que va ser el futuro Vicepresidente Económico de momento, decía que además nos buscáramos planes de pensiones por nuestra cuenta porque estaba quebrado el sistema de pensiones, la Seguridad Social... Insisto, ninguno de los parámetros para la inclusión en Europa se cumplía. Usted los cumplió y se han creado, legales, cuatro millones y medio de puestos de trabajo, más de cinco entre esa cosa de los que llegan, se legalizan, etcétera. Hay superávit, las cuentas están cuadradas, han subido las pensiones, han aumentado la inversión...

Es decir, es difícil realizar un círculo más virtuoso y, sin embargo, en la cuestión de la economía, ¿usted cree que esto, al menos, en lo que suele llamarse la cultura popular, la idea del déficit cero, que uno no puede gastar más de lo que ingresa, ha calado lo suficiente? Lo digo porque ayer leíamos en “El Mundo” a

José Blanco, Secretario de Organización del Partido Socialista, que en los próximos años habrá déficit.

Presidente.- Hay políticas buenas y políticas malas, y hay políticas que van en una orientación o en otra orientación.

Yo creo que hay muchos españoles que se dan cuenta de las virtudes de una política económica. Como usted ha dicho, el balance económico y social que se puede presentar yo creo que es ciertamente muy respetable. Por lo menos, cuando uno va por el mundo, todo el mundo le habla de ese balance. Un país que tiene en este momento una situación de inflación del 2 por 100 absolutamente controlada, con un crecimiento del 3 por 100; un país con ocho años de crecimiento consecutivo por encima del 3 por 100; un país que de los seis millones de empleos que se han creado en Europa en los últimos ocho años ha creado cuatro millones y medio; que tiene superávit en las cuentas públicas, que no deja deudas, que tiene la Seguridad Social en superávit, que crea un Fondo de Reserva y que es un país abierto, liberalizado, competitivo, de los más liberalizados de la OCDE; un país que es capaz de crear 1.300 empleos todos los días, ojalá nadie lo eche para atrás. Es lo que yo deseo: que ojalá nadie lo eche para atrás.

¿Se pueden hacer otras cosas? Sí, sin duda se pueden hacer otras cosas. En lugar de tener el Fondo de Reserva de pensiones se puede mañana abrir el bote y gastárselo, y, en lugar de mantener el sano criterio de la estabilidad presupuestaria, que es lo que le da fortaleza y credibilidad a nuestra economía, se puede volver al déficit otra vez. A mí eso me parecería un error.

Hay muchas cosas por hacer y que se están haciendo con estabilidad presupuestaria. Todo el capítulo de infraestructuras más ambicioso en la historia de nuestro país; el Plan Hidrológico Nacional, que espero y deseo que no se pare; las mejoras en la Justicia, en la Educación, en las Fuerzas Armadas; todo eso se está haciendo con estabilidad presupuestaria. ¿Por qué? Porque el país crece,

genera riqueza, hay más trabajo, hay más empleo y, por tanto, hay más recursos para hacer las cosas. Que eso no se pare es lo que yo pido.

F. Jiménez Losantos.- ¿En eso confía usted? No retóricamente, sino realmente. Es decir, la gente que ha votado al PP, que ha votado a Mariano Rajoy que era el candidato, pero evidentemente pensando en los ocho años de Gobiernos de Aznar, ¿usted confía en que realmente van a continuar en esa vía?

Presidente.- Yo creo que sí. Yo creo que ese mensaje es un mensaje que ha arraigado en buenas capas de la sociedad española que saben lo que es tener, por primera vez en mucho tiempo, prosperidad, trabajo y empleo.

Lo que es un hecho cierto es que para esta nueva etapa de Gobierno España parte de la base material de prosperidad más importante que hemos tenido en nuestra historia. Eso es absolutamente fundamental. Lo que hay que pedir al nuevo Gobierno que tenga cuidado con ello y que tenga cuidado en desarrollarlo. No estamos aquí haciendo, digamos, operaciones de laboratorio; estamos jugando con el porvenir de los españoles. Que esa base material más importante de nuestra historia, que nos puede permitir llegar a muchas más cosas y ser más ambiciosos, se cuide, se relance y se ponga en marcha, si es posible, con más vigor y con más firmeza todavía.

F. Jiménez Losantos.- Una cuestión, por entrar en el gran problema de fondo, que es el problema nacional, eso que llaman la cohesión territorial no sé por qué, porque, que yo sepa, los territorios están donde estaban: los Pirineos no se mueven, Gredos tampoco, Lérida está donde estaba, Huesca también...

Presidente.- Ahora a los buenos pases de fútbol se les llama asistencias.

F. Jiménez Losantos.- Como si fueran sanitarias. Luego, si quiere, hablamos algo de fútbol; pero la gran cuestión nacional nos lleva a algo que usted planteaba al principio de una manera, digamos, implícita. Por intentar

explicitarlo, ¿realmente el Partido Socialista se ha comprometido tanto con los separatistas porque nunca pensó en ganar estas elecciones o porque su plan real coincide en parte con ellos?

Presidente.- Nos vamos a enterar ahora. Sería mejor haber salido de dudas antes, pero nos vamos a enterar ahora.

Yo creo que, desde el punto de vista de lo que significan la política española y la realidad española, era absolutamente imprescindible hacer una política de reforzar la conciencia nacional de España, la identidad nacional de España, y hacerlo de una manera compatible con lo que es la España constitucional, es decir, la pluralidad constitutiva de España, que no nos plantee ningún problema a nadie. Yo creo que eso, razonablemente, se ha hecho. En este momento sólo vale para el comentario, porque algunas cosas están ya tan acuñadas que para qué uno las va a discutir, ¿no?

Yo, probablemente, soy el Presidente del Gobierno de la democracia de España --probablemente, no; soy el Presidente del Gobierno democrático de España-- que más acuerdos ha hecho: más acuerdos autonómicos, más acuerdos sociales, más acuerdos políticos tal vez. Pero yo soy un autoritario, ¿sabe usted?

F. Jiménez Losantos.- Me habían dicho, sí.

Presidente.- Es una forma de autoritarismo curiosa, pero así es.

Hablar de la conciencia nacional española es para algunos poco más o menos que hablar de la Reina Isabel La Católica; por cierto, se celebra su V Centenario y era una Reina maravillosa. Pero eso es muy necesario.

Ahora bien, ¿hasta qué punto esos acuerdos van a poner en peligro la estabilidad institucional del país? Yo no lo sé. Yo lo que sé es que hay un intento de reforma de Estatutos de Autonomía y de reformas institucionales en el Senado que me

parecen un error, porque eso es reabrir el pacto constitucional. Realmente no sé qué es lo que se quiere con eso.

Me preocupa cuando veo que un Gobierno autónomo dice que no va a aplicar una ley; me preocupa que eso empiece a ocurrir y empiece a ocurrir en un Gobierno presidido por socialistas, como es el Gobierno de Cataluña; me preocupa que se diga que eso no va a ocurrir, porque eso significa ponerse al margen de la Ley. Ése es un desafío que tiene el nuevo Gobierno y, en vez de ayudar al nuevo Gobierno, está creando dificultades al nuevo Gobierno.

Me preocupa todo ese tema de las selecciones deportivas... Me preocupan muchísimas cosas. Me preocupa que se pueda decir que el Plan Hidrológico Nacional se va a parar, porque eso afecta a la solidaridad de España. Me preocupa que las pensiones van a ser diferentes en un sitio u otro de España porque eso afecta también, digamos, a la cohesión social de nuestro país. Todas esas cosas me preocupan. Yo creo que ser español es una buena cosa y que decirlo tranquilamente, serenamente, es para mí una responsabilidad; pero que, además, hacerlo compatible con el país más descentralizado de Europa es un acierto histórico de España.

F. Jiménez Losantos.- Si me permite, Presidente, porque hay que llamarle Presidente... Mientras el Parlamento no elija a otro, el único Presidente que hay es usted. A usted, cuando oye esto de "Presidente electo" que le llaman a Rodríguez Zapatero, ¿no le chirría un poco el tímpano?

Presidente.- ¿En qué sentido?

F. Jiménez Losantos.- Porque, que yo sepa, no elegimos Presidente; elegimos diputados y luego el Parlamento...

Presidente.- Pero bueno... Yo creo que es de las cosas menores que pasan.

F. Jiménez Losantos.- Si le parece, don José María Aznar, vamos a darle algunas de las muchísimas cosas que han llegado en nuestros correos. Habrá muchas cosas que coincidan, otras que no. ¿Qué es lo que a nuestra audiencia les parece más interesante que le planteemos a José María Aznar?

Margarita Mayoral.- Hay que decir que durante no sólo hoy, sino durante muchos días, hemos recibido, sobre todo, muestras de apoyo, de agradecimiento, al Presidente Aznar sobre todo por el trabajo hecho en estos ocho últimos años y por las vidas que se han salvado gracias a las medidas que se han tomado contra el terrorismo. Eso ha sido tanto en llamadas como en correos electrónicos.

Pero también nuestros oyentes plantean alguna serie de cuestiones. Hoy es un día, sobre todo hoy, en el que le preguntan por la portada de "El Mundo", por el tema del "Antenicidio" y de la resolución última del Tribunal Supremo, de la Sala de lo Contencioso-Administrativo. Hay muchos correos electrónicos sobre este asunto. Pero también hay otras preguntas, como, por ejemplo, ¿puede decirme el nombre del poder fáctico fácilmente reconocible, también conocido como PFFR?

Presidente.- Es tan fácilmente reconocible que a un oyente tan inteligente no hace falta decirle nada. No hace falta. Es tan fácilmente reconocible que no es necesario.

M. Mayoral.- Sobre la política que está haciendo el Partido Popular en Cataluña. Hay muchos oyentes desde Cataluña. ¿Piensa que se debe cambiar la política que el Partido Popular está haciendo ahora mismo en Cataluña, dados los últimos resultados electorales?

Presidente.- Que el Partido Popular en Cataluña no ha tenido unos buenos resultados eso es muy claro. Lo que tiene que tener es una política muy identificable para los ciudadanos. Yo soy muy partidario de que allí, muy especialmente en Cataluña, nuestro proyecto tiene que verse con más claridad

casi que en muchos de otros sitios y saber defenderlo. No se pasa bien, hay veces que no se pasa bien allí; pero hay que saber defenderlo y yo estoy seguro de que lo defenderán.

Pero los principios que estamos defendiendo todos, los que hemos hablado aquí, los de la España constitucional, los de una España abierta, una España moderada, centrada, esos principios son los que se defenderán en Cataluña.

F. Jiménez Losantos.- Ha dicho Piqué que, si no le dejan mantener un discurso moderado, la centralidad y tal, él abandonará el PP.

Presidente.- No lo sé. Pero ya sabe que yo no dirijo el Partido Popular desde hace tiempo y, además, no lo voy a dirigir en el futuro.

F. Jiménez Losantos.- Eso me parece bien. O sea, que le preguntaremos a Mariano Rajoy sobre ese tema.

Presidente.- Es el líder del partido.

F. Jiménez Losantos.- Cuando usted designa a Mariano Rajoy sucesor...

Presidente.- Yo propongo.

F. Jiménez Losantos.- Propone. Es una manera de... Sí, propone y, sorprendentemente, es aceptado por unanimidad, la gracia de estado, que decían antes... ¿Usted está pensando más en un sucesor en la Presidencia del Gobierno que en el liderazgo de la derecha española?

Presidente.- Estoy pensando en todo. Estoy pensando en una persona que reúne capacidades, capacidades intelectuales, capacidades de experiencia, y que, después de un tipo muy especial de liderazgo muy fuerte o muy acusado, tiene que hacer las cosas de otra manera y las tiene que afrontar de otra manera. Yo

soy muy consciente de eso. De todos los que hay, yo propongo a Mariano Rajoy porque creo que es el mejor y lo sigo creyendo.

Mariano Rajoy sería Presidente del Gobierno de España hoy si no hubiese pasado el 11 de marzo. Yo estoy muy convencido de eso.

F. Jiménez Losantos.- ¿Usted cree que es fácil cambiar todo el mecanismo de pensamiento y de actuación --eso que vulgarmente se llama el "chip"-- de la persona acostumbrada al Gobierno, por lo tanto al poder, y la persona acostumbrada a la oposición?

Yo recuerdo lo que era el grupo que usted creó en la oposición cuando llega a la dirección del PP, 89-90, y digamos que le salía la oposición. Estoy pensando en Trillo, en Loyola de Palacio, en Álvarez-Cascos, hasta en Rato, "in illo tēpore", e incluso en usted, que era el más tranquilo, como es lógico en el Presidente, que está detrás. Pero todos los debates, empezando por los económicos, todos los hizo usted personalmente: los de presupuestos, etcétera. ¿Usted cree que, después de ocho años de poder, que muchos son los mismos, eso se puede reciclar, que pueden tener la misma hambre de balón que en la oposición?

Presidente.- Si usted lo que me dice es si nos hemos hecho mayores, le diré que no creo que suficientemente mayores del todo como para haber perdido las ganas y haber perdido la ilusión.

Yo creo que el proyecto del PP es un proyecto vivo, vigente, muy activo, y que además, en las cosas que hemos analizado y que hemos visto, desde el punto de vista internacional, desde el punto de vista europeo, desde el punto de vista de la prosperidad del país, desde el punto de vista de tantos proyectos, está ahí y está para ser desarrollado. Esa ilusión existía, no tengo la menor duda.

F. Jiménez Losantos.- Yo no me refiero tanto a las ganas y a la convicción, sino a la forma de actuar. No es lo mismo ser un delantero que un defensa.

Presidente.- Yo estoy de acuerdo, pero yo creo que el Partido Popular ha demostrado una solidez extraordinaria, ha demostrado que es un gran partido, que los españoles pueden confiar en él. Los equipos que tiene siguen siendo fantásticos, realmente muy buenos, los mejores equipos que hay en la política española, no tengo la menor duda en eso. Lo que hace falta es poner todo eso en marcha y poner todo eso a trabajar en esta nueva etapa, y hacerlo con la misma convicción, con la misma determinación y con la misma lealtad con que hemos actuado.

F. Jiménez Losantos.- Entremos en el capítulo más delicado, más difícil y, al mismo tiempo, más necesario. Cualquiera que leyera "El País", por ejemplo, del sábado vería lo que hemos comprobado en los últimos tiempos, pero especialmente desde el día 11 por la noche en la Cadena SER y después en todo ese lapso, esos tres días que llevan al 14 de marzo, y que después ha continuado y se ha acentuado, que es el intento de que José María Aznar salga del Gobierno y salga de la historia política de España con el baldón de "el mentiroso", el que ha mentido, el que quiso engañar a la opinión pública con respecto al 11 de marzo y que merece lo que le ha pasado y más. Algunos salvan a Rajoy, del que dicen que es el bueno, porque usted es, como decía antes, muy malo.

¿Usted es consciente de hasta qué punto esa campaña ha tenido éxito hasta ahora en lo nacional e incluso en lo internacional? Es decir, ¿hasta qué punto ese intento de manchar, de decir "Aznar ha perdido porque ha mentido", ha calado en la opinión?

Presidente.- Primero, yo sé que había personas y había grupos que desde hace mucho tiempo no iban a perdonar que yo dejase voluntariamente el Gobierno, y, si es posible, que saliese bien del Gobierno. Claro, nosotros no dejamos corrupciones en España, nos vamos con las manos limpias; nosotros no dejamos escándalos; nosotros hemos respetado siempre la Ley y, por lo tanto, algo siempre hay que hacer: "éstos no se pueden escapar". Y, mire usted por dónde,

cuando íbamos a salir o cuando yo al menos iba a salir, porque yo no hubiese sido Presidente del Gobierno ganando Mariano Rajoy o ganando el señor Rodríguez Zapatero, en ninguno de los dos casos, han atacado a España y la han atacado en una circunstancia, como he dicho, de una mente diabólica y maldita, para dejar a un Gobierno sin capacidad de reacción. Eso es lo que ha ocurrido.

A partir de ese momento, a mí no me extraña nada que los que andan detrás de buscar esas cosas siempre levanten esas campañas de calumnias, de infamias. Yo creo que tendremos derecho a defender nuestro honor, el honor del Gobierno, y el honor personal, por supuesto, y lo defenderé ahora y siempre, porque el Gobierno ha dicho la verdad a los españoles. Los que han mentido, los que mintieron, los que vulneraron la jornada electoral, los que mancharon el luto de los españoles y los que siguen mintiendo yo estoy convencido de que, al final, no se saldrán con la suya.

F. Jiménez Losantos.- ¿En qué se basa para mantener esa esperanza? ¿En una idea de que al final hay cierta justicia poética en el mundo o de que usted va a hacer lo posible para que haya justicia?

Presidente.- Digamos que en las dos cosas.

F. Jiménez Losantos.- Una cuestión en lo que ha planteado. El día de reflexión, efectivamente, no solamente ese poder fáctico fácilmente reconocible, que usted se niega a nombrar... Comprenderá usted que luego los periodistas no se atreven a combatirlo. Si ustedes no lo nombran, es difícil que muchos lo combatan.

Presidente.- Yo más pistas no puedo dar. Después, cada uno hace lo que quiere.

F. Jiménez Losantos.- Ya, pero dicen: "si ni siquiera él lo nombra...". Dirá, por ejemplo, el periodista que está empezando su carrera: "yo, que voy a tener que trabajar para Polanco el 90 por 100 de todas las posibilidades laborales en mi vida, ¿me voy a meter yo en un berenjenal? ¡Faltaría más!". Aunque le vote a

usted y considere que es, después del santo Job y después de San Gabriel, lo mejor...

Presidente.- Si es joven, que asuma riesgos; si es joven y periodista, o asume riesgos o no le va a ir muy bien.

F. Jiménez Losantos.- A los que no les ha ido tan bien es a los que han asumido riesgos en una determinada dirección.

Presidente.- No se le ve a usted desmejorado tampoco, don Federico.

F. Jiménez Losantos.- No. Yo estoy bien, pero soy de los pocos que han sobrevivido, acogidos a la Santa Madre Iglesia, que sabe usted que en ciertos momentos...

Pero en la cuestión política, que es importante, el ataque a usted no es el ataque a usted; es el ataque a usted, porque le tenían ganas porque, evidentemente, usted no se ha ido como Felipe González, y, naturalmente, eso no se perdona. No lo perdona Felipe González, ni el PFFR ni, en general, todo el entorno, tanto de izquierda como nacionalista, que a usted le tenía unas ganas enormes. Creo recordar que el mensaje de las movilizaciones "espontáneas" --espontáneas, entre comillas-- la tarde de la jornada de reflexión, de los que acosan la sede en Génova, decía: "¿va a irse Aznar de rositas?". Era el mensaje textual.

Es decir, que a usted, y usted lo sabía, y además recuerdo haberlo comentado antes de que sucediera el atentado, por supuesto, iban, indudablemente, a impedir que usted saliera por la puerta grande, no digo ya a hombros, sino incluso tranquilamente. Pero esto, de alguna manera, enmarca a todo el Partido Popular, a los Gobiernos de la derecha y ahora al primer partido de la oposición.

Igual que usted estaba, digamos, anímicamente convencido de que harían todo lo posible y lo imposible por plancharle, y contaba con ello, ¿usted cree que al

Gobierno, a los actuales dirigentes del Partido Popular --muchos de ellos han formado parte de su Gobierno--, también les ha calado esa idea de que, como no se defiendan, no solamente su honor sino también a sus votantes, lo van a tener regular?

Presidente.- Sí, sí, completamente. Yo creo que eso es así. Además, yo quiero decir que son conscientes de que la base de 9.700.000 votos es una base electoral verdaderamente extraordinaria y más aún extraordinaria en esas circunstancias que se han producido. Sin duda, el temple de la gente, el ánimo de la gente, el ánimo del elector, del votante, del Partido Popular, al que tenemos tanto que agradecer, es verdaderamente formidable. Son muy conscientes de ello y espero y deseo, y estoy seguro, que no les van a defraudar a esos electores, y que todas aquellas cosas por las que hemos luchado estos años las van a defender y las van a defender con energía y con decisión.

F. Jiménez Losantos.- Felipe González, que probablemente vuelve a ser el líder político de la izquierda española, si es que lo ha dejado de ser alguna vez --sobre eso hay opiniones--, ha dicho que hay que impedir que el Partido Popular convierta las elecciones europeas en la segunda vuelta de las generales; que, de alguna manera, permitan que la gente rectifique el castigo al Partido Popular. ¿Usted qué cree que va a pasar en estas elecciones europeas y cómo el Partido Popular va a hacer supongo que lo que no quiere que haga Felipe González?

Presidente.- Yo no lo sé, yo ya no tomo esas decisiones.

F. Jiménez Losantos.- Pero tiene alguna relación, creo; conoce algo.

Presidente.- Pero no ejerzo, no crea usted... El Partido Popular espero, primero, que haga la candidatura más brillante y, en segundo lugar, espero que las ponga en marcha como las tiene que poner. Es un momento importante para Europa, es un momento también importante para España y espero que tenga un éxito. Yo les votaré.

F. Jiménez Losantos.- ¿Usted cree que realmente en esos 9.700.000 votantes que, pese a todo, a la campaña y al atentado, etcétera, votaron al PP se va a producir una movilización en ese sentido?

Presidente.- Espero y deseo que se produzca. Pero no se trata de buscar, se trata de hacer una campaña electoral, que viene muy cerca de otra, plantear las cosas con claridad, hablar a los españoles con claridad y pedirles su confianza. Estoy seguro de que lo harán, y lo harán muy bien.

F. Jiménez Losantos.- Cuando usted hablaba "yo ya no estoy ahí", mucha gente no se lo acaba de creer y, sin embargo, es verdad. Es verdad, ¿por qué? Porque hemos en la izquierda el ejemplo contrario: el que no se ha ido nunca y la prueba es que está ahí.

¿Usted, personalmente, cómo ha vivido estos meses de campaña electoral en los que se hablaba, quizás, de un alejamiento excesivo; no de un enfrentamiento, pero sí de una distancia, quizás excesiva, entre el candidato del Partido Popular y el Presidente? Digamos que se estaba yendo del Gobierno y del partido.

Presidente.- Era una situación nueva que estábamos viviendo, una situación nueva vivida en España. No se había producido nunca un Presidente que deja voluntariamente su responsabilidad, y un candidato que tenía que buscar su propio camino y sus propias posibilidades. Por eso yo utilicé esa expresión de que lo que deseo es no molestar y que haré lo que me digan, y eso es exactamente lo que he hecho.

Cuando usted está, como está, en plena forma y en plenas condiciones, se le ocurren todos los días mil ideas para poner en marcha; pero, cuando está más convencido de que ha hecho lo que tenía que hacer, lo que desea es mucha suerte y ayuda en lo que pueda.

Pero yo no intervengo en las decisiones del Partido Popular desde hace tiempo y, si alguien interpreta que intervengo ahora, se equivoca también.

F. Jiménez Losantos.- Yo estoy convencido de ello, aunque también tiene que entender, por los antecedentes, que mucha gente no lo acabe de entender; no de aceptar, que es una cosa distinta.

Hay mucha gente, don José María Aznar, que quiere de alguna manera, personalmente --porque en España somos más personalistas que institucionalistas, es así--, resacirle lo que entienden como un dolor personal familiar, como un tratamiento particularmente injusto, que usted ha sufrido en los últimos días y que usted no se merecía este final de Gobierno. Naturalmente, nuestra obligación es transmitírselo, porque es verdad, porque en la gran mayoría de nuestra audiencia desde hace tiempo, pero especialmente después del 11 de marzo, ha sido continua la enorme cantidad de llamadas que de alguna manera querían manifestarse su afecto, su reconocimiento.

El otro día en Vista Alegre, el sábado pasado, usted lo percibió de alguna manera. ¿Echó la lagrimita o ya ha vuelto al control absoluto de sus emociones?

Presidente.- Son muchos años de Gobierno y son muchos años de actividad política y se acumulan muchos sentimientos, y en los últimos días se acumulan, por qué no lo voy a decir, muchos sufrimientos. Pero eso no afecta, digamos, a lo que significa el control de las emociones, el control de las cosas.

Yo, como he dicho antes, les tengo mucho que agradecer a todos los españoles y se lo agradezco. No tengo ningún reproche que hacer, no tengo ninguna reserva ni me queda en el corazón el más mínimo de los rencores. Nunca he pedido un reconocimiento en mi tarea, entre otras cosas, porque sé que a las grandes naciones no se les deben pedir esas cosas.

F. Jiménez Losantos.- Y a los grandes líderes tampoco. ¿Le han contado eso?

Presidente.- Churchill decía que las grandes naciones suelen ser ingratas y tal vez por eso son grandes. Yo prefiero que mi país sea grande, aunque tenga que ser ingrato. Por eso no le pido nada, pero sí le doy las gracias por todo lo que me ha dado a lo largo de estos años, que ha sido la oportunidad de servir a mi país desde la Presidencia del Gobierno, nada menos.

Por mi país seguiré trabajando, por mi país creo, creo en España, quiero a España y seguiré trabajando desde donde pueda, porque trabajar voy a trabajar.

F. Jiménez Losantos.- Ésa es la última cosa que le iba a preguntar y, además, pregunta mucha gente. Le proponen que sea tertuliano del programa, que es una posibilidad que, desde luego, en este momento queda hecha la oferta.

Presidente.- Lo agradezco mucho, pero me parece a mí que esta entrevista en esta mesa va a ser la última en mucho tiempo.

F. Jiménez Losantos.- Una última cuestión, entonces. Además de eso, como usted no ha robado, como no se lo ha llevado, se tendrá que ganar la vida.

Presidente.- Sí.

F. Jiménez Losantos.- ¿Y cómo se va a ganar la vida José María Aznar? Bueno, José María Aznar y Ana Botella, que son matrimonio, con hijos, etcétera.

Presidente.- Trabajando. Trabajaré y ya encontraremos trabajo. De momento, estoy preparando todas las cosas de la Fundación que presido y en la que tengo mucha ilusión; luego, supongo que habrá muchas otras cosas que hacer. No tengo la más mínima intención de estarme quieto.

Donde sí no voy a estar es en la política nacional. En eso no voy a estar en ningún caso, lo cual no quiere decir que aspire a ningún puesto internacional; quiere decir que a lo mejor viajo mucho.

F. Jiménez Losantos.- ¿Qué dará muchas conferencias?

Presidente.- No sé si daré conferencias, pero haré cosas, trabajaré. A mí me gusta trabajar y, cuando no tengo trabajo, me lo invento, y me gusta hacer las cosas personalmente.

¿Qué estoy haciendo estos días? Haciendo mi mudanza personalmente. Llevo transportados 5.000 libros de un sitio para otro, colocándolos personalmente, eligiéndolos, desechándolos, seleccionándolos, que es un trabajo bonito también.

F. Jiménez Losantos.- Lo más difícil debe ser transportarse íntimamente, no espiritualmente.

Presidente.- Estoy transportado ya.

F. Jiménez Losantos.- ¿Sí?

Presidente.- Sí, sí. Yo ya vivo en otra casa desde hace tiempo. Por eso estos períodos de transición electorales debían de ser un poquito más breves. Pero desde hace tiempo yo vivo en otra casa ya.

F. Jiménez Losantos.- Don José María Aznar, le agradezco muchísimo que haya estado con nosotros esta mañana. Sé que para los oyentes de "La Mañana" esto también ha sido muy importante. Lo fue que estuviera Mariano Rajoy el día del atentado aquí, explicando lo que era la posición del candidato del Partido Popular. Creo que lo ha sido hoy para todos nuestros oyentes, para una persona que es, que sigue siendo y que será durante mucho tiempo el referente de la derecha española de esta última década y media, por lo menos.

Espero que, aunque sea dentro de algún tiempo, volvamos a hablar. Le deseo lo mejor. Le agradezco lo que ha hecho como gobernante por la derecha española, en general, y por España, en particular, si se puede utilizar esa fórmula; la

podemos invertir también: por la derecha, en particular, y por España, en general. Y espero que España siga siendo una gran nación y un poquito menos ingrata.

Muchas gracias.

Presidente.- Muchas gracias, Federico; muchísimas gracias a ustedes.